

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

PRECIO DE LA SUSCRIPCIÓN

MADRID: Edición de la mañana 5 Ptas. Men.
PROVINCIAL Y PORTUGAL 10 Ptas. Trimestre
EXTRANJERO 15 Ptas. Trimestre
ULTRAMAR 20 Ptas. Trimestre

PRECIO DE LA VENTA

Por menor, 30 céntimos ejemplar. Por mayor, 80 céntimos ejemplar.

MADRID, Factor, núm. 7.

DIARIO POLÍTICO Y DE NOTICIAS

ECO IMPARCIAL DE LA OPINIÓN Y DE LA PRENSA

Fundador: D. Manuel María de Santa Ana.

PUBLICIDAD

Los anuncios de primera y cuarta plana, reclamos, etc., se aceptan en el Administrador, en la Sociedad General de Anuncios, en la Agencia Hava, 8, plaza de la Bourse (París), y en todas las agencias de publicidad. Con arreglo a la Ley, cada anuncio pagará 10 céntimos por impuesto de timbre.

ADMINISTRACIÓN, Factor, 7.

AÑO L.—NUM. 15.308

Madrid Sábado 30 de Diciembre de 1899.

EDICIÓN DE LA MAÑANA

CONTRA LAS CALENTURAS

AGALICOKINA

PRECIO 5 PESETAS FRASCO DE VENTA

en todas las farmacias y droguerías.

A LOS ASMÁTICOS

Entre los remedios conocidos, ninguno hay que produzca tan pronto como lo hacen los polvos de la **AGALICOKINA**. En menos de un minuto, hacen desaparecer los accesos más violentos de asma, catarro y opresión, la tos de bronquitis antiguas, los reumas y otras afecciones pulmonares. Este medicamento se vende al Sr. Louis Legras, ex-interno en el Hospital de París, los mayores elogios de las Sociedades sabias y un premio de 15,000 francos. Se envía por correo, una caja de polvos Louis Legras, con 3 sobres, dirigidos a Gayoso y Moreno, Arrenal, 2, Madrid.

NOTA DEL DÍA

EL PLAN

Se observa más animación en las palabras del gobierno, y revela lo que dice más actividad y más vida que la actitud de sus amigos. Parece que no faltan riesgos en las Cámaras, y los ministros con su labor cerca de los que le defienden, ni suponen aquellos peligros, no los temen, y si los temen quieren afrontarlos.

Aunque sólo para eso hubiera reclusión, no parecería bien la inquietud ministerial.

Por poco que se mueva un elemento político, llevará esa ventaja, pues todos pecan de lo mismo; todos padecen de indiferencia, de falta de vida quizá, de falta de pensamiento, de segurismo.

Más para dificultar la marcha de las cosas, y la votación del presupuesto, no se necesita mucho. Y a procurar que las dificultades no lo incapaciten ha de atender en primer término el gobierno.

En el Congreso no quiere nadie la obsesión. Ninguno ha pensado en pedir que se cuente el número de los diputados. Pero nadie renuncia a pronunciar los discursos que tiene preparados.

Esto, no solo no es un mal, sino que es también consideración debida al país, pues no pueden ni deben pasar los presupuestos sin el más detenido examen.

Lamar obstrucción á semejantes propósitos; ni es justo ni verdadero. Y para que la extensión en las palabras no perjudique á la conveniencia de los propósitos, basta con que sean cinco las horas que se destinen á los debates económicos; y no hay quien se haya opuesto á que así suceda, siempre que sean otras dos horas las destinadas á preguntas é interpelaciones.

No está, pues, en lo que se hable,

el peligro mayor para el gobierno. Mientras el Sr. Sagasta no auxilie ni fomenta los entorpecimientos, los salvará todos fácilmente el ministerio.

Otra cosa ocurriría si sus amigos lo abandonasen, pero no lo creemos, porque desde la indiferencia de las mayorías, hasta la hostilidad, va gran espacio. Y los diputados ministeriales no se sublevarán en España si no los capitanea algún disidente, hoy no presumiendo siquiera, porque no aparece ese sujeto hasta que está consolidada la jefatura contra la cual se prepara y aperece.

Más fundamento tienen los miedos al Senado. Allí hay un personaje benévolo con muchos votos. Allí está el duque de Tetuán, que no es un disidente, porque no ha sido un sometido, ni un aliado con pacto y condiciones. Y allí estará derrotado el gobierno el día que se entienda el duque de Tetuán y el Sr. Montero Ríos en una votación cualquiera.

Pero tampoco es de temer la coincidencia. El ex presidente del Senado hará lo que haga el Sr. Sagasta, que será no hacer nada, por ahora, contra el gobierno. Al mismo tiempo el ex ministro de Estado cree todavía que es verdadera la buena voluntad del Sr. Silvela para dejar á otro conservador la presidencia del Consejo de ministros. Y en estas dudas, y en estas esperanzas, y entre lo que uno piensa y lo que otro quiere, cabe activar la discusión de las leyes económicas, llegar al fin, acabar la legislación y modificar el gobierno para redactar el presupuesto de 1901.

Para tanto se prepara el gabinete; para eso estimula á los propios y piensa defenderse contra los adversarios; así quiere y para lo mismo, el ministro de Hacienda que se reúnan el martes las Cámaras; y eso es lo que podemos esperar del gabinete.

JOSELE

(CUENTO DE MI TIERRA)

Duraron las polémicas cerca de tres semanas; ¡aquello iba á ser la honra del gremio!

Al fin, tres zapateros sesudos y pudientes pusieron manos en el asunto; se arrojó el del permiso, se comprometió á un auxiliador de fama y las novias de los matadores se pusieron á bordar las moñas.

En la saya estaba María Pepa, cuando subió Josele, uno de los aprendices de su padre, un muchachote moreno, de campo, recién llegado de un pueblo de Córdoba.

—Con el permiso... ¡Yo quisiera salir en la becerrá, señorita; y como su novio está, Currito Cárdenas, es matado... yo venía á eso!...

Llegaron en esto el presunto de Currito y el padre de María Pepa, en el período álgido de su curda diaria este últi-

mo, y entre los tres arreglaron la salida de Josele entre empujones y burlas.

—¡Aver si pones un par de leznas de poder á poder!...

Y que no era cuadrilla la que salía! Lo más granado del gremio, hijos de menestrales, convertidos en señores por un buen negocio, herederos de fábricas y de talleres. Allí no salía ningún pelagatos más que Josele, un aprendiz oscuro y pobre.

Acarreó trajes lujosos de una casa á otra, y ya con las horas contadas y con el dinero justo para el coche, alquiló un traje viejísimo en una casa de préstamos y se dirigió solo á la plaza.

Ya estaba llena de sol y de alegría; percibíase un gran aliento de nardos frescos y un espeso vapor de tierra caldeada; salía de los balcones una conversación colosal, un charloteo atiplado, risueño y argentino.

Los muchachos con mantillas de mardrosos, con tocas blancas, con peinetas de carey, con el seno rameado de flores, se agitaban allí, confundiendo sus rostros, sus brazos, sus trajes de colores vivos.

En el sol, aquel clamoreo parecía salir de la luz, como un zumbido ardiente, entre fugaces centelleos de los trajes y de los abanicos.

Se hacían los últimos preparativos á toda prisa; pasó un hombre con un manojo de banderillas de lujo; á lo lejos cruzó otro lentamente los callejones con un haz de picas al hombro; los capotes de brega se amontonaban debajo de la presidencia.

Por fin.

Había estallado un aplauso estruendoso: las presidentas se acomodaban en los sillones de terciopelo, saludando al público con los abanicos; estaban encendidas, radiantes; llevaban todas mantillas blancas y ramos de flores en la cintura y en el seno.

Cien cabezas femeniles se inclinaban para verlas, y aun duraba el enorme estruendo cuando María Pepa agitó el pañuelo.

La música rompió lejano, confundida con mil rumores. En medio del circo, un niño como de diez años, con calañes y chaquetilla de terciopelo, montaba un enorme caballo andaluz, con freccillas azules en la crin y en la cola, y caracolaba al compás de la música, dejando oír, en medio de un rumor de admiraciones, como un lejano retintín de plata, el rechinar de las bridas y del bocado.

Recogió entre aplausos una llave encandada de rojo y amarillo y se dirigió al galope á la puerta del toril.

La cuadrilla salió; Currito Cárdenas á un lado, el auxiliador al otro y en medio aquel muchacho moreno y rudo, el aprendiz oscuro y humilde.

Volaron los capotes de lujo, la música dejó de tocar de pronto y salió á la plaza violentamente el primer becerro.

La muchadumbre estaba alegre; el becerro corría fieramente, bañado en sol, con la gracia particular de todo lo joven. La frente ancha, la cara corta, el hociquillo negro; finas las patas y con una singular inocencia en los ojitos, en el cuello rufoso y recio, en la frente ancha y noble, valiente, enérgica y dura.

Llevaba la primera moña muy adelantada, casi en el cuello, y en sus carreras desenfadadas y en sus derroteros nerviosos, hacía danzar el florido ojo y dorado y revolotar las anchas cintas con flecos de plata.

Era la moña de María Pepa; los hombres aplaudieron, y muchas mujeres miraron el palco presidencial; la presidenta, haciendo resaltar sus menudas rodillitas bajo la falda azul, con el codo enguantado sobre el antepecho del palco, y el oído doblado en un lado de su rostro de morena dorada, miraba al circo sonriendo vagamente y saboreando en toda su plenitud el goce de aquel aplauso estruendoso.

Por un momento, su figurita adorable vagó por todos los cerebros como una risueña y luminosa imagen mentales.

Bien pronto distrajo á todo el mundo el primer capotazo, que hizo correr al toro, resoplando la arena caldeada, persiguiendo al muchacho de cerca.

Le alcanzó junto á los tableros, le derribó rudamente, chillaron todas las mujeres, tapándose los ojos; se pusieron en pie todos los hombres, y mientras acudían en tropel el auxiliador, Josele y diez ó doce muchachos que se embarullaban con los capotes, se escuchó un instante el resoplar de la ferecilla, los sordos golpetazos de su frente dura en los tableros y el ronco grito de la muchadumbre, que protestaba riéndose.

Aquellos acabó pronto; diez ó doce rostros pálidos huían fieramente del toro.

El muchacho derribado había recibido un golpe en el pecho y un pistón en la nuca; lo subieron entre cuatro por encima de la valla, y livido como un muerto, con los ojos cerrados y blanqueos, lleno el cuello de sangre y llena de polvo la ropa, le llevaron á la enfermería entre un grupo tumultuoso que llenaba los callejones.

Todas las muchachas se habían puesto pálidas; en un palco hubo una agitación violenta, un silencio; se oyeron gritos agudos y se vió la confusión nerviosa de los que rodeaban á la desmayada.

Mucha gente se había puesto de pie; la multitud imponente, se asustaba á sí misma con su terror formidable, con su inmenso zumbido de comentarios tristes.

Por uno de esos raros fenómenos de los muchadumbres, que nadie se explica, hubo un silencio hosco y colosal, una calma imponente, durante la cual todos los ojos se dirigieron al circo. No había en él más que el toro, desafiando, escarbando la tierra, con su brutal y adorable inconsciencia en los ojos y en la frente.

Currito Cárdenas, apretando el capote con las manos crispadas, livido el rostro y sudorosa la frente, se había atrevido á salir, parándose á media vara de la barrera, y siguiendo con los ojos desencajados y nerviosos retrocesos cualquier movimiento del novillo, que no salía de los medios.

El auxiliador se reía; con su cara ruda y socarrona, mirando á los aficionados, una mirada que quería decir: ¡Valiente cosa de señorios!

Las mujeres temblaron; había otro que se reía también, era el muchacho moreno que se había estado ajustando la faja entre barreras.

Saltó la valla y se dirigió corriendo, con una carrera de piletas al centro del circo; alegrando al becerro con el capotillo al brazo. Se paró á una vara de la barrera, que se encampanaba levantando la cabeza y sudorosa la frente, con el capote doblado, con el pecho arrogante; su rostro bronco y recio se hacía atractivo, imponente; se le admiraba ya, era como una imagen... Era el pueblo, templado en la lucha y en la miseria, imponente su heroísmo eterno á aquella cana de muchachitos de otra clase, que seguían sus actitudes con los ojos febriles.

No pudo dar más que dos lances de capa, pero hubo un aplauso formidable que aplazó á la multitud.

Del enorme circo parecía salir una gran carejada feliz y ruidosa; cien manos señalaban á Josele, que con el pie en el estribo, cogía espada y muleta, sin dejar de mirar con ojos de inteligente al novillo, que se perseguía y revoloteaba un par de banderillos azarados.

Por fin se hizo la señal y en todo el concurso se produjo una sacudida extraña y después un silencio nervioso; el

brindis de Josele produjo un chaparroncillo de palmas, aunque no se oyó claramente más que este disparate: ¡Por las buenas mujeres!

Y se dirigió á los medios; la muleta plegada, el estoque en la mano izquierda, haciendo señales con la cabeza; se le oía muy poco, perdido casi, como una voz lejana, este grito: ¡Fuera toreros, fuera tó el mundo!

Se quedó solo; dió una vuelta alrededor del toro, que retrocedió algunos pasos, mirándole, con rapidísimas inclinaciones de cabeza, como amigos de embestidas. Josele estaba á dos varas de él; erguido; mirándole los ojos, con la muleta plegada, que agitaba débilmente; el estoque, herido por el sol parecía de plata.

Adelantó cuatro pasos y se paró en la misma actitud; luego otros cuatro; al fin, ya no quedaba entre él y el bicho más que una vara de terreno; allí se inclinó para meter el estoque bajo el vello de la muleta, sin perder nunca de vista aquellos ojales negros y redondos que parecían turbarse á su presencia.

En el profundo silencio del circo parecía oírse el latido de una arteria agitada.

Arrojó el toro, revoleó el trazo cariato, pasaron los cuernos rozando la chaquetilla de Josele, que se había estradado sobre los pies, haciendo dar á aquel cuello rufoso, con un derrote en falso, una violenta sacudida de izquierda á derecha, y... un jolé, semejante á un rugido de alegría, salió de mil bocas.

A aquel pase siguieron otros; aquello era imponente, trágico y hermoso; se veía la cara del muchacho, seria y grave; sus ojos siempre fijos en los del toro, y su cuerpo ceñido por el raso de las taquillas, siempre cerca de aquellos cuernos de puntas negras y finas.

En uno de los pases el toro se fué, y pudieron sujetarle á capotazos cerca de la presidencia.

Joséle llegó corriendo; allí dió los últimos pases, rápidos, arrebatados, adelantando el pecho; estaban tan cerca de la valla, que se oían desde los tendidos el pistotear de la ferecilla sobre la arena mojada, el rechocar de las banderillas sobre el morrillo sangriento y el recrurir de los alamares que bailaban en la chaquetilla de Josele.

El toro, jadeante, rendido, extraño de acaso de no haber podido coger aquella cosa que se movía tan cerca, se paró con atonia brutal en los ojos, humeante el hocico, sudoroso y palpitan los bigüeres.

Muchas voces partieron del público: —¡Ahora, ahora! ¡Aprovechalos!...

El trazo rojo adelantó; el muchacho se erguía en una soberbia actitud de arrancada; apuntó aquel estoque y... ¡nadie lo vio! Fué una confusión rapidísima de seda roja, de sangre negruzca, de acero brillante, de banderillas despolvoreadas, de hombre y de fiera.

Un grito formidable resonó en la plaza; el toro huía, con el estoque enterrado en las agujas, con un temblor extraño en un brazuelo, vacilante la frente y fuera la lengua, que babeaba sangre.

Vació, dió dos vueltas con las patas muy juntas, levantando el hocico con inmensa fatiga, y cayó violentamente.

El matador se reía, saludando á la presidencia, al coro de angelitos blancos que se habían puesto de pie, y en medio de una estruendosa salva de aplausos, sobre un suelo sembrado de sombreros y de cigarros, recibía de María Pepa un ramo de flores y una sortija en un pañuelo.

En algunas cabezas de aquellas, al quitarse la mantilla blanca, surgió el estro heroico del matador toda la noche; en algunas que hubieran sentido mucho enterarse de este diálogo decisivo y breve:

—Has estado bien; lo más aplaudido mi moña y tu estocada...
—¿Y no quedará usted que nos aplaudiera en la valla, ya cósitos?...
Cerró el abanico de nácar, sonriente y encandada... Mientras á la puerta del taller arremolinaba á la gente una murga estrepitosa y el maestro, tan curda como por la mañana, discutía á voces lo clásico del volapie de su niño.

Adolfo Luna.

TOLSTOI ENFERMO

FOR TELEGRAMO

(DE NUESTRO CORRESPONSAL PARTICULAR)

Paris 29, 9'10 m.

Telegrafando de Moscú que el célebre escritor ruso conde de Tolstoi se ha agravado en la enfermedad que le aqueja.—HUBERTAS.

UNA ENCÍCLICA APÓCRIFA

FOR TELEGRAMO

(DE NUESTRO CORRESPONSAL PARTICULAR)

Roma 29, 10'15 m.

El *Observatore Romano* publica una nota del Vaticano, manifestando que es apócrifa una enciclica que, firmada por Su Santidad León XIII, había publicado varios periódicos sudamericanos, y en la que se otorgaba permiso en lo sucesivo á los sacerdotes católicos para contraer matrimonio.—MARIO.

ACCIDENTES EN AUSTRIA

FOR TELEGRAMO

Viena 29, 9'15 m.

Durante esta semana han ocurrido en Austria siete accidentes ferroviarios, debidos principalmente al mal tiempo reinante y al aumento de tráfico.

El más terrible ha sido el de Kalsdorf, donde chocaron el expreso de Trieste y otro tren de viajeros, resultando muchos muertos y heridos.

Las pérdidas que han sufrido las compañías en estos choques pasan de dos millones y medio de florines.—MULLER.

NOTICIAS DE SOCIEDAD

El 1 de enero próximo son los días de la marquesa de Cortina; condesas de Mejerada del Campo, Peña Ramiro y viuda de Torres; señoras de López Domínguez, Santa Cruz, Aguilar (D. Alfonso), Súter, Pasquin, Echagüe, Richi, Jove, López Mora, Ubarri y viudas de la Cerda, Madrazo y Soriano Murillo; señoras de Esteban Collantes, Armada, Santa Cruz, Villapadierna y Rojas y Vicente; duques de Abrantes, Pomar, Bailén, Solferino y Monteleón; marqueses de Misa, Esquivel, Aguilafuente, Ibarra, Canillas, Mina, Rodríguez, Aboloday, Claromonte, Villanueva de las Torres, Bortemati, Cimada, Escalónas, Forja, San Polices de Aragón, Norva, Vallecarrato; condes de Tejada de Valdesera, Lerida; Eleta, Encina, Teja, Caudilla, Gomar, Casal, Serrallo, Pallares y Campada; ba-

16 BIBLIOTECA DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

MISERIA Y BELLEZA

13

—Créame usted, he jurado que será usted mía. A nadie podrá usted persuadir de que esto es un gran crimen.

—Pero esto no es más que una prueba, ¿verdad?

La infeliz apenas pudo pronunciar estas palabras.

Su voz se ahogaba en la garganta á impulso de un verdadero espanto.

Las facciones convulsas de Fabián Bertholet le aterraban.

—¡Pardiez!—dijo éste cínicamente.—¡Ya que eres amante del señor barón de Vernieres, bien lo puedes ser también mía!

Magdalena no contestó.

Estaba trastornada.

Buscaba una salida para huir, un arma para defenderse.

Hubiera querido gritar, y comprendía que al primer grito él se lanzaría sobre ella.

En aquel momento el que tenía delante de sí no era ya el joven sonriente que la había sorprendido, el que ella estaba escuchando pocos momentos antes: era una bestia furiosa, amenazadora, implacable.

La bestia humana se le aparecía en su violencia rabiosa, en un acceso de loca ferocidad.

—Concluyamos—prosiguió Fabián, con las manos extendidas y crispadas;—lo he previsto todo, y nunca será la más fuerte.

Y repitió al lado de su rostro:

—¡Te amo!

—¡Pero yo le odio!

—¡Ten cuidado!

—Le desprecio á usted por tanta bajeza y tanta cobardía.

Y Magdalena, perdida la razón, corrió á la ventana.

Pero al momento se detuvo.

Una mano furiosa se había abatido sobre ella.

La lucha atroz, odiosa, se entabló.

Un grito estridente se escapó de la garganta de Magdalena.

Nadie podía oírlo; pero la cólera del bandido se multiplicó.

Sus dedos, recubiertos como garras, sujetaban á su víctima.

.....

Cuando Magdalena volvió en sí de su desvanecimiento, el crimen estaba consumado, un crimen odioso, irremediable, digno del presidente.

Pero el verdugo se metamorfoseaba de nuevo.

Volvió á mostrarse sonriente, afable, cariñoso con su víctima.

De rodillas al pie del sillón donde reposaba Magdalena, murmuraba con voz acariciadora:

—Ahora eres ya mía. Te daré todo lo que quieras; estamos unidos para siempre.

Se expresaba con una sultura que su infame deseo no le había alterado más que un instante.

Viéndole y oyéndole se hubiera podido creer que su conciencia estaba pura y limpia de todo reproche.

Suspiraba al oír de Magdalena frases de amor, exclamaciones de triunfo.

La joven guardaba un silencio siniestro. Apenas si le oía.

Azorada, sentada en el borde del sillón, con la cabeza inclinada sobre el suelo, la barba apoyada en las manos y los dientes apretados, pensaba con desesperación:

—¡Todo ha concluido para mí!... ¡Adiós amor, adiós esperanza!

Su pobre felicidad, tan frágil, tan turbada por accesos de vergüenza y arrepentimiento, su felicidad de seis meses, edificada sobre cimientos de arena, acabada de derrumbarse.

Lo que quedaba en su alma era un odio profundo, mortal, para el hombre que tenía á sus pies, para el tigre, convertido en rendido enamorado, que balbuceaba en su ardimiento, stíplicas inútiles y juramentos que la causaban horror.

—¡Ser suya! ¡Prefería mil veces la muerte!

Apenas si en la espesa niebla que envolvía su espíritu, percibía la imagen del otro, del amigo, por quien momentos antes hubiera hecho con gusto el sacrificio de su vida.

Ya no creía en nada, ni siquiera en el amor de aquel Jorge de Vernieres que la había engañado.

—¿Podía dudarle?

Sin embargo, ¿qué objeto le guiaba?

—¿Qué había perdido temer de ella, y porque la había ocultado la verdad?

Estaba descorazonada, abatida, sin valor, y casi sin raciocinio.

—¡Odioso París! ¿Qué es lo que les espera á esas desgraciadas sin defensa, destinadas á servir de juguete á los que quieren abusar de ellas?

—¿Acaso en él no existe la justicia?

Pasó rápidamente la entrada y llamó en la puerta de la derecha.

La puerta se abrió al momento, cerrándose detrás de ella.

La entrada de la habitación estaba oscura, pero una luz colocada en la sala inmediata, la mostró su camino.

Entró seguida del hombre que la había abierto la puerta.

Luego se volvió y se disponía á arrojarle á su cuello, cuando retrocedió un paso, murmurando con voz ahogada:

—¡Usted!

El hombre lanzó una carejada estridente, irónica, burlesca.

—¡Sí, yo, hermosa mía; yo soy. No se asustará usted de mí, me figuro. Palabra de honor; sería esta la primera vez que yo causara semejante efecto.

Parecía muy satisfecho, muy contento de sí mismo, disfrutando con el éxito de su astucia.

Antes de que Magdalena tuviera tiempo de reflexionar, cerró la puerta de la habitación en que se encontraban.

No era la sala, sino el despacho del abogado; un salón muy sencillo, pero no sin cierto lujo sódido, y cuyos muebles, los sillones, la biblioteca, la alfombra y los bronces de la chimenea, habían sido elegidos con gusto.

Un buen fuego ardía en el hogar comunicando á todo una especial nota de alegría.

Así había visto la joven la habitación en sus visitas á Jorge Vernieres, y así volvía á verla después de tres semanas de separación.

Pero no era su amante quien la recibía.

Era Fabián Bertholet.

Verdaderamente Fabián no parecía darse cuenta de que acababa de cometer una violación de domicilio, una verdadera infamia.

Estaba radiante; sus ojos negros, muy brillantes, envolvían á Magdalena en una mirada de vencedor.

Se aproximó á la única ventana de aquel despacho, y examinó el jardín que se extendía delante de la casa.

Estaba desierto.

—Nadie—dijo en un tono que hizo estremer á la joven.

Las altas paredes de las casas vecinas se levantaban muy negras hacia el cielo.

De las ventanas del pabellón que se veía

enfrente del cuarto del abogado, no salía ninguna luz.

—Los vecinos han salido—dijo Fabián.

Una maligna sorpresa apareció en sus labios.

Cerró las maderas, murmurando:

—Todos los cuartos de la casa. Están ocupados por hombres solteros. Están fuera de su casa casi siempre hasta hora muy avanzada de la noche.

Magdalena empezaba á darse cuenta de la situación y se reponía de su primera sorpresa.

—De manera—murmuró con voz ahogada por la emoción,—¿que esto es un lazo infame?

—Una palabra que me parece muy fuerte para un pecado tan disculpable—contestó el joven.

—Deseaba tener un rafo de conversación con usted. He pensado que probablemente me lo negaría, en vista de lo mal que antes me ha recibido. Entonces he elegido este medio, un sencillito despacho para usted... cosa que no comprometa nada... El sistema es bueno porque ha dado resultado.

—¿Cómo ha entrado usted aquí?

—Por allí—dijo Fabián, señalando la puerta.—No me tome usted por un vulgar malhechor. Siéntese usted y concédame unos minutos de atención. Voy á decirle todo á usted y empezaré por ciertas cosas que debe usted tener interés en conocer.

Magdalena se sentó en el borde de una silla y esperó.

Después de todo, ¿qué podía temer?

Era de aquellas á las que la dura infancia de las abandonadas había puesto en guardia contra los peligros de la vida, obligándolas á verlo todo y á oírlo todo, forzándolas á encargarse de su propia defensa, puesto que no tenían á nadie que las defendiera.

Examinó á Fabián Bertholet, tratando de adivinar sus pretensiones, y llegó casi á tranquilizarse.

Parecía muy sereno y sonriente.

Estaba apoyado en la chimenea con mucho abandono, como quien no tiene prisa, como hombre que ha tomado sus precauciones y sabe que no se le ha de molestar.

Continuó hablando y dijo:

—Yo soy quien ha facilitado esta habitación á su amigo de usted. Me había sido cedida por uno de mis compañeros de círculo, y de las dos llaves que tenía, he guardado una. Esto es todo lo que ha pasado; ya ve

rón de Andilla, Sres. Danvila, Durán y Bas, Cendra, Tolosa Latour, Fernández...

on suerte á D. Nicolás María Garelli, que ocupaba la plaza núm. 12, con su familia...

Después de terminada la ceremonia oficial, S. M. la reina conversó largo rato con el nuevo Nuncio...

Es innegable que se lee poco en España; pero, aunque no como en otros países ni en la misma proporción...

El discurso terminó encareciendo de nuevo la necesidad de una agrupación impecable y compacta...

tor ha escrito expresamente para el señor Constantino una ópera titulada El alcalde de Zalamea...

En la capilla reservada de la parroquia de la Concepción de esta corte se ha verificado el enlace de la bella señorita...

LA RAJA.—D. Inocente Kamelo, como las grandes eminencias extranjeras y en vista del éxito obtenido en la función de Inocentes...

Notoria es asimismo la especial predilección del supremo jefar por esta generosa y caballeresca nación por tantos motivos entra á su corazón de padre...

La Junta de Aranceles y de Valoración pone en conocimiento del público que, para poder fijar los valores oficiales de las mercancías que se hayan importado y exportado en España durante el año natural de 1899...

El día 29 en Madrid ha variado poco respecto del anterior. El termómetro del óptico D. José Oliva (19, Principio, 21) señalaba á las siete de la mañana 33 grados...

La secretaria del Ayuntamiento de Taután ha sido robada en la madrugada de ayer llevándose los ladrones 300 pesetas producto de la recaudación de censales personales...

EN EL AYUNTAMIENTO

La sesión celebrada ayer tarde por la corporación municipal ha carecido de importancia, no solo por la entidad de los asuntos, sino también por el número de los mismos...

EL TENOR BEZARES.

—Hállase entre nosotros, de regreso de su excursión artística á las provincias de Valencia, Granada y Málaga, el notable tenor don Rafael Bezares...

EL MARQUES DEL BUSTO

El sabio catedrático de la facultad de medicina, señor marqués del Busto, ha fallecido ayer á las seis de la mañana...

Círculo de la Unión Mercantil.

El día 31 del corriente, á las nueve y media de la noche, se celebrará en esta sociedad una velada musical...

ESTADO ATMOSFÉRICO.

El día 29 en Madrid ha variado poco respecto del anterior. El termómetro del óptico D. José Oliva (19, Principio, 21) señalaba á las siete de la mañana 33 grados...

SUCESOS

En la madrugada del 27 se declaró un violento incendio en la casa núm. 5 de la calle del Príncipe del cercano pueblo de San Fernando...

EL NUEVO NUNCIO EN PALACIO

Con el ceremonial de costumbre se ha verificado ayer tarde á las dos la recepción pública y solemne de Monseñor Aristide Constantino, como Nuncio de S. S. en la corte de España...

EL MARQUES DEL BUSTO

El sabio catedrático de la facultad de medicina, señor marqués del Busto, ha fallecido ayer á las seis de la mañana...

Círculo de la Unión Mercantil.

El día 31 del corriente, á las nueve y media de la noche, se celebrará en esta sociedad una velada musical...

ESTADO ATMOSFÉRICO.

El día 29 en Madrid ha variado poco respecto del anterior. El termómetro del óptico D. José Oliva (19, Principio, 21) señalaba á las siete de la mañana 33 grados...

SUCESOS

En la madrugada del 27 se declaró un violento incendio en la casa núm. 5 de la calle del Príncipe del cercano pueblo de San Fernando...

INGLESSES Y BOERS

Según las últimas noticias de Ladysmith han ocurrido otras siete defensas en aquella plaza, ocasionadas por las fiebres entéricas...

NOTICIAS DE ESPECTACULOS

ESPAÑOL.—Hoy sábado se pondrá en escena la hermosa y popular obra del insigne autor D. Leopoldo Cano titulada La masonería...

EL MARQUES DEL BUSTO

El sabio catedrático de la facultad de medicina, señor marqués del Busto, ha fallecido ayer á las seis de la mañana...

Círculo de la Unión Mercantil.

El día 31 del corriente, á las nueve y media de la noche, se celebrará en esta sociedad una velada musical...

ESTADO ATMOSFÉRICO.

El día 29 en Madrid ha variado poco respecto del anterior. El termómetro del óptico D. José Oliva (19, Principio, 21) señalaba á las siete de la mañana 33 grados...

SUCESOS

En la madrugada del 27 se declaró un violento incendio en la casa núm. 5 de la calle del Príncipe del cercano pueblo de San Fernando...

INGLESSES Y BOERS

Según las últimas noticias de Ladysmith han ocurrido otras siete defensas en aquella plaza, ocasionadas por las fiebres entéricas...

BIBLIOTECA DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

usted que no puede haber cosa más sencilla. —¡Ah! —Yo tenía mis proyectos. El señor de Vernieres la había encontrado á usted de su gusto...

MISERIA Y BELLEZA

—Sin duda. Es barón. Tiene más de trescientos mil francos de renta y economías considerables... Es un capitalista que sabe llevar sus cuentas, se lo aseguro á usted...

MISERIA Y BELLEZA

Se iba animando por momentos. —La situación es muy sencilla—dijo con voz que iba siendo cada vez más áspera y mordaz...

MISERIA Y BELLEZA

—¡Ah!—dijo.—Se creía usted, niña inocente, que un joven serio, grave, procedente de una familia de magistrados de la más alta categoría...

MISERIA Y BELLEZA

—¡Ah!—dijo.—Se creía usted, niña inocente, que un joven serio, grave, procedente de una familia de magistrados de la más alta categoría...

MISERIA Y BELLEZA

—¡Ah!—dijo.—Se creía usted, niña inocente, que un joven serio, grave, procedente de una familia de magistrados de la más alta categoría...

Un telegrama oficial del campamento de Chieveley anuncia que los ingleses...

Un telegrama de la Ciudad del Cabo, fechado ayer, anuncia que los oficiales...

Un despacho de Ladysmith, fecha 22, dice que los boers cañonean todos los días...

DE NUESTROS CORRESPONSALES PARTICULARES) Dimite Salisbury.—Sublevaciones en la India.

Rebelión en el Cabo. Londres 29, 7:18 m. Numerosos africanos de origen holandés...

Joubert en campaña. Londres 29, 7:42 m. El generalísimo Joubert se ha encargado...

Situación de Methuen. Londres 29, 8:5 m. La columna al mando de Methuen...

Acusaciones de los africanos. Londres 29, 8:11 m. A pesar de la rectificación oficial...

Los refuerzos. Londres 29, 8:50 m. En cuanto termine el embarque de la séptima...

En el Natal.—Bombardeo de Ladysmith. Anid de guerra. Londres 29, 8:57 m.

Los hospitales ingleses. Londres 29, 9 m. El coronel del Times en el Cabo...

El general Warren. Londres 29, 9:7 m. Un telegrama que hoy publica The Daily Mail...

Las provisiones boers. Londres 29, 9:33 m. El corresponsal del Standard en Durban...

Conflicto angleyankee. Nueva York 29, 8:52 m. El agente comercial americano en Londres...

LA CUESTIÓN DE LA INCLUSA. El señor presidente de la Diputación provincial...

Rebelión en el Cabo. Londres 29, 7:18 m.

Joubert en campaña. Londres 29, 7:42 m. El generalísimo Joubert se ha encargado...

Situación de Methuen. Londres 29, 8:5 m.

Acusaciones de los africanos. Londres 29, 8:11 m.

Los refuerzos. Londres 29, 8:50 m.

En el Natal.—Bombardeo de Ladysmith. Anid de guerra.

Los hospitales ingleses. Londres 29, 9 m.

El defensor declara que conforme con el deseo de su cliente...

LA PESTE BUBÓNICA. POR TELEGRAMA. Washington 29. Hoy se ha registrado un solo caso de peste bubónica...

DE FILIPINAS. POR TELEGRAMA. Washington 29. El Dr. de Filadelfia anuncia que en breve...

PROVINCIAS. POR TELEGRAMA. Disidencias catalanistas.—Los meetings en proyecto.

Manifesto democrático. Barcelona 29, 11:14 m. He visto las pruebas del manifiesto...

EXTRANJERO. POR TELEGRAMA. Buque encallado. Lisboa 29.

Los naufragos del vapor español Bat, han desembarcado en Cabo Raso.

El doctor Giné, como decano más antiguo...

Otra huelga. Valencia 29, 4 t. (Urgente). Se ha declarado en huelga pacífica...

Una explosión.—Los robos de Correos. Barcelona 29, 4 t.

A los tribunales ordinarios. Barcelona 29, 2:19 t.

Desgracia. Sevilla 29, 6:40 t. Un tren de mercancías ha arrollado...

La Cámara de Comercio. Sevilla 29, 9:40 n.

EL ATENEO DE VALENCIA. POR TELEGRAMA. Valencia 30, 12:18 m.

Al terminar el discurso fué objeto de una gran ovación.

PERIFOLLOS. Recibo en este momento urgentes avisos de que la taita de baño azul claro...

Para toilette de paseo, el «paño satén» color gris plata...

Para traje pour trotter, el color «lavanda».

Para vestimenta más... vestimenta, el paño azul húlar.

No olviden mis señoras que los «bajos» de estos vestidos...

Enagua de raso es la más indicada para este tiempo de frío...

No acierte a decidir si la nueva colocación del bolsillo...

Vuelven a estar de moda las excursiones en four-in-hand.

Respecto del saludo de los que van guiando en carruaje...

En Inglaterra se saluda con el látigo, y en Francia quitándose el sombrero...

Tanto criticar el gran día convertido en trolol, y de cuatro hojas...

También, y al mismo tiempo que gabancho bato...

En una reunión celebrada por los peluqueros y barberos de Madrid...

Ha fallecido el señor D. Constantino Armero, gobernador que ha sido de varias provincias...

La Junta directiva interina de los dependientes de comercio del gremio de mercadería...

El señor ministro de Hacienda ha firmado ayer con el subgobernador del Banco de España...

El domingo próximo por la tarde se celebrará Consejo de ministros en la Presidencia.

El señor ministro de la Gobernación ha recibido cartas de varios diputados y senadores...

El Sr. Dato dice que no cree haya ningún representante de las oposiciones parlamentarias...

A causa del temporal de lluvias reinantes, se hacía ayer tarde con retraso el servicio telegráfico de Andalucía.

La comisión de presupuestos del Congreso se ha reunido ayer tarde para examinar los artículos del presupuesto de Guerra...

El País se hace eco de ciertas dudas que han ocurrido con motivo de algunas erratas en las designaciones de premios al dorso de los décimos.

Se halla gravemente enfermo en Roma el señor conde de Benomar, embajador de España cerca de la corte de Italia.

En el ministerio de la Guerra se ha recibido un telegrama del general Jaramillo...

Ha llegado a Santander el vapor francés La Navarre, el cual ha sido despedido al lazareto de Pedrosa...

Bolsa de Madrid.—Cotización del 29.

Table with columns: FONDOS PÚBLICOS, DEL 28, DEL 29. Rows include 4 0/0 perpetuo interior, Fin corriente, etc.

Table with columns: Obligaciones del Tesoro, Idem A., Idem B., etc.

Table with columns: CAMBIOS, Londres, vista, París, vista, etc.

Table with columns: Telegrams Max, Propper y C., Interior, Exterior, etc.

Table with columns: En el correo, Telegramas de la Agencia Fabra, Apertura de la Bolsa de hoy, etc.

El señor ministro de Hacienda ha firmado ayer con el subgobernador del Banco de España...

El domingo próximo por la tarde se celebrará Consejo de ministros en la Presidencia.

El señor ministro de la Gobernación ha recibido cartas de varios diputados y senadores...

El Sr. Dato dice que no cree haya ningún representante de las oposiciones parlamentarias...

A causa del temporal de lluvias reinantes, se hacía ayer tarde con retraso el servicio telegráfico de Andalucía.

La comisión de presupuestos del Congreso se ha reunido ayer tarde para examinar los artículos del presupuesto de Guerra...

El País se hace eco de ciertas dudas que han ocurrido con motivo de algunas erratas en las designaciones de premios al dorso de los décimos.

Se halla gravemente enfermo en Roma el señor conde de Benomar, embajador de España cerca de la corte de Italia.

En el ministerio de la Guerra se ha recibido un telegrama del general Jaramillo...

Ha llegado a Santander el vapor francés La Navarre, el cual ha sido despedido al lazareto de Pedrosa...

Table with columns: FONDOS PÚBLICOS, DEL 28, DEL 29. Rows include 4 0/0 perpetuo interior, Fin corriente, etc.

Table with columns: Obligaciones del Tesoro, Idem A., Idem B., etc.

Table with columns: CAMBIOS, Londres, vista, París, vista, etc.

Table with columns: Telegrams Max, Propper y C., Interior, Exterior, etc.

Table with columns: En el correo, Telegramas de la Agencia Fabra, Apertura de la Bolsa de hoy, etc.

SAEZ. Los más cómodos y perfeccionados de sus venden Carretas, 15. Bazar Quir. EL PAPEL DE ESTE PERIÓDICO PROCEDE DE LA PAPELERA DEL CADAGUA DE BILBAO. CHARADA. Precioso todo llevas en el pelo. Brillantes son, Conuelo? Brillantes son, Gertrudis: fué un regalo que me hizo Gerardo. —Ese hombre te prefiere a los demás. —Adorarme, Gerardo, pues solamente Dios es adorable; pero me quiero todo lo que es dable. Solución a la anterior: MONICA.

